



A sus 85 años, Óscar Aguiñ rememoró los momentos de felicidad tras el épico último ascenso de La Lamparita a Primera A, así como sus inicios en el relato.

Alison Rodríguez A.
 cronica@estrellaconce.cl

Profesor de educación básica, ex futbolista y narrador con más de 50 años de trayectoria, Óscar Aguiñ aún recuerda emocionado el momento en que Lota Schwager timbró su último ascenso a Primera A, hace ya 18 años. La misma emoción que transmitió en su relato de aquel partido entre "La Lamparita de Lota y Coronel" como él le apoda, frente a Rangers de Talca, duelo jugado en diciembre del 2006 y en el que el equipo carbonífero logró ascender a Primera División después de un desempate a penales.

"En la caseta de transmisiones, que siempre éramos cuatro, prácticamente no pudimos contener porque la gente que ingresó con todo. Estaba el alcalde, la diputada. Como pudimos relatamos el partido, era una aglomeración tremenda y todos con la misma emoción, con los

ojos vidriosos esperando que Lota pudiera ascender", comenta Aguiñ sobre aquel encuentro en el Federico Schwager.

La expectación se apoderaba del lugar. Lota Schwager, que había perdido 1-2 en Talca, tenía solo esa oportunidad para cumplir su objetivo y a medida que corría el marcador, veía que podía conseguirlo. Finalmente ganó 2-1 y hubo que ir a penales, los cuales Óscar Aguiñ relató con una emoción que le llevó a incluso las lágrimas.

"Me emociona un poco recordarlo, porque la gente corría sin saber hacia dónde ir, todos se abrazaban, todos lloraban y más de alguna lágrima también se escapó de mis ojos porque son cosas que suceden una sola vez. Así que ahí Lota, ante un público fantástico, se fue feliz a casa luego de ese triunfo que consiguieron de forma milagrosa mediante los penales", recuerda entre risas y conmoción la voz protagonista del

inolvidable momento.

SU PROPIA HISTORIA

Nacido en Traiguén, Óscar Roberto Aguiñ, 85 años, casado y con cuatro hijos, recuerda cómo comenzó sus pasos en el deporte y qué fue lo que lo inspiró, desde que tenía 11 años, a convertirse en gran comentarista y relator de fútbol.

"Todo comenzó a raíz de lo que significó para mí escuchar por primera vez un partido. Fue en una radio de Los Ángeles, a un relator: Guillermo Palito Candía. Nunca me olvidé de su nombre, me llamó la

“Todos se abrazaban, todos lloraban y más de alguna lágrima se escapó de mis ojos**”**.

Óscar Aguiñ



EL PLANTEL DE LOTA SCHWAGER QUE ASCENDIÓ HACE 18 AÑOS.

atención lo que hacía, empecé a imaginarme los partidos y todo eso a través de su relato, de tal manera que me entusiasmó tanto que me hice un micrófono de madera, lo confeccioné yo mismo y le puse 'SNA' Radio Sociedad Nacional de Agricultura, y con ese micrófono yo entrevistaba a los profesores y mis compañeros del liceo", cuenta.

Así también comenzó a jugar a "transmitir" los partidos de básquetbol y fútbol, familiarizándose con el micrófono. Sin embargo, no fue hasta cuando ya trabajaba como profesor de educación básica, que se enteró de un concurso para relatores de-

portivos que se estaría realizando en radio Simón Bolívar en Concepción. Recuerda que, incitado por sus compañeros de trabajo, decidió participar del proceso.

"Me temblaban un poco las piernas, era la primera vez que yo iba a estar en una emisora, cuando llegué debe haber habido unos quince que postulaban, pero todos relataban de la misma manera, llevaban todo escrito, en cambio yo no llevaba nada, iba así con las manos en los bolsillos, y yo le inventé un partido, ahí se miraron los directivos y dijeron: este es el hombre", recuerda.

Pasó el tiempo y Aguiñ

comenta que le fue muy difícil hacerse un lugar entre los locutores más reconocidos, pues dice que el mundo de la caseta deportiva era muy hermético. "No me pasaban el micrófono, yo me sentía mal porque veía que me dejaban de lado, pero poco a poco me fui acostumbrando y conociendo más de lo significaba relatar. El círculo de los relatores en Concepción era muy cerrado, costaba mucho poder llegar ahí pero con el tiempo lo fui consiguiendo", dijo.

Posteriormente, trabajó en emisoras como El Carbón, radio Matías y Dinámica, por nombrar algunas. También, ha sido protagonista de reconocimientos por parte de las municipalidades de Lota y Coronel, siendo "Hijo Ilustre" de la última comuna.

Distinguido por su contribución a la educación y el deporte de la zona, hoy Óscar Aguiñ vive junto a su esposa Carmen Arriagada en Coronel, recordando grandes momentos inolvidables vividos frente al micrófono, sabiendo que su relato del ascenso de Lota, perdurará en la historia del fútbol del carbón.👁️